

**Deseos inmorales: violencia mediática en noticias sobre
lesbofobia en espacios privados de uso público¹²**
**Immoral desires: media violence in news about lesbophobia in
private spaces for public use**

Maria Clara Soares Rodrigues
Universidade Federal de Ouro Preto (UFOP), Mariana, Brasil
mariaclarasoaresrodrigues@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-5195-8830>

Lívia Kelly Labanca Ferreira
Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Brasil
liviaklf2002@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-4399-6219>

Steyce Dayane Lopes
Universidade Federal do Paraná (UFPR), Curitiba, Brasil
steyce6@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-3838-2480>

Kellen do Carmo Xavier
Universidade Estadual de Minas Gerais (UEMG), Divinópolis, Brasil
kellencxavier@gmail.com
orcid.org/0000-0003-2590-4404

Fecha de recepción: 1 de octubre del 2025

Fecha de aceptación: 16 de enero del 2026

Cómo citar:

Soares Rodrigues, Maria Clara; Lívia Kelly Labanca Ferreira; Steyce Dayane Lopes y Kellen do Carmo Xavier. 2027. «Desigualdades de género en los medios de comunicación de Rafaela (Argentina). Un estudio sobre trayectorias laborales y acceso al trabajo (2022-2024)». *Revista Reflexiones* 106 (2). <https://doi.org/10.15517/rr.v106i2.00002>

¹ Una primera versión de este texto fue presentada en el 34.º Encuentro Anual da Compós (2025). A partir de las discusiones generadas en dicho evento, se realizaron modificaciones y mejoras al presente artículo.

² Se utilizó la expresión «espacios privados de uso público» porque se entiende que los entornos en los que ocurren los casos de lesbofobia analizados (dos bares y un centro comercial) son espacios privados, pero abiertos al público.

Resumen

Introducción: Este artículo se centra en la violencia mediática que enfrentan las mujeres lesbianas en el contexto periodístico brasileño. Para ello, se seleccionó un portal de noticias brasileño con gran impacto nacional, G1, y a partir de él, se estudiaron las representaciones periodísticas de tres casos de violencia lesbofóbica.

Objetivo principal: Analizar la construcción de noticias sobre lesbofobia con el fin de identificar enfoques, lenguajes y estrategias narrativas de los medios de comunicación.

Método y técnica: Investigación cualitativa basada en tres noticias del Portal G1 sobre casos de lesbofobia ocurridos en 2021, 2022 y 2023. El material fue analizado mediante una adaptación del protocolo metodológico de Análisis de Cobertura Periodística.

Resultados: Se observó el borrado de las lesbianidades (que ocurre no sólo en las narrativas mismas, sino en la falta de cobertura de los casos); la espectacularización de la violencia y el dolor de las víctimas; la falta de contextualización del carácter sistémico de la lesbofobia; el uso restringido de fuentes y el refuerzo de la atribución «inmoral» a las lesbianidades y sus afectos.

Conclusiones: Entendiendo que la cobertura mediática de los casos analizados expuso a las víctimas a la violencia mediática, se concluye que, en lugar de informar y contribuir a educar sobre las lesbianidades, el periodismo de G1 ha actuado para producir y reforzar imaginarios sociales negativos respecto de las lesbianidades como aquellos relacionados con la inmoralidad.

Palabras clave: Cobertura periodística; Imaginarios sociales; Lesbianidades; Periodismo; Representación.

Abstract

Introduction: This article focuses on the media violence faced by lesbian women in the Brazilian journalistic context. For this purpose, a Brazilian news portal with great national impact, G1, was selected, and from it, the journalistic representations of three cases of lesbophobic violence were studied.

Main objective: To analyze the construction of news about lesbophobia in order to identify approaches, languages and narrative strategies of the media.

Method and technique: Qualitative research based on three news articles from the G1 Portal about cases of lesbophobia that occurred in 2021, 2022 and 2023. The material was analyzed using an adaptation of the methodological protocol for Journalistic Coverage Analysis.

Results: The erasure of lesbianism was observed (which occurs not only in the narratives themselves, but also in the lack of coverage of the cases); the sensationalization of the violence and pain of the victims; the lack of contextualization of the systemic nature of

lesbophobia; the restricted use of sources and the reinforcement of the «immoral» attribution to lesbianism and its affections.

Conclusions: Understanding that the media coverage of the cases analyzed exposed the victims to media violence, it is concluded that, instead of informing and contributing to educating about lesbianities, G1 journalism has acted to produce and reinforce negative social imaginaries regarding lesbianism – such as those related to immorality.

Keywords: Journalism coverage; Social Imaginaries; Lesbianities; Journalism; Representation.

Introducción

Según Veiga (2010), investigadora brasileña especializada en género y producción de noticias, el periodismo cumple un papel central en la estructuración del conocimiento cultural, ya que simultáneamente lo orienta y se ve influenciado por él, y desempeña un papel importante en la construcción de imaginarios sociales sobre eventos, sujetos y violencia. Por lo tanto, considerando que el periodismo no ocupa un rol pasivo al informar sobre eventos que ocurren en un período determinado, en este trabajo se analizan las noticias sobre violencia sufrida por parejas de lesbianas en espacios privados de uso público para comprender cómo los contextos sociopolíticos entrelazan estos discursos y emergen de ellos.

Este trabajo dialoga desde la perspectiva de que el periodismo es constitutivo de un proceso social y, teniendo esto en cuenta, es necesario investigarlo considerando su carácter histórico y socialmente situado. En este sentido, Barretos (2021) señala la necesidad de ampliar la mirada para analizar los textos, a fin de poder comprender las dinámicas sociales que los atraviesan y emergen de ellos. Es decir, hay que tener en consideración que el «saber periodístico» atraviesa y es atravesado por significados, contextos sociales, políticos y culturales. De este modo, al observar las noticias que tratan sobre casos de lesbofobia en Brasil, más específicamente, es posible tener una visión de la lesbofobia que se manifiesta en el contexto brasileño más allá de los límites de esa materialidad textual.

En este sentido, para comprender cómo el periodismo actúa en la construcción de significados sobre las lesbianidades, esta investigación se basará en una adaptación del protocolo metodológico de Análisis de Cobertura Periodística (ACJ), desarrollado por Silva y Maia (2011). Esta metodología propone investigar aspectos que van más allá de la noticia en sí, examinando reflexiones sobre la práctica periodística: en las decisiones tomadas, como el uso de fuentes específicas o las imágenes elegidas para el material. Por lo tanto, el objetivo de este método es comprender la producción en su conjunto y rastrear su construcción a partir de los detalles.

En el contexto brasileño, donde se desarrolla la investigación, comprender los detalles acerca del hacer periodismo en relación con las lesbianidades³ resulta oportuno, dado que Brasil es un país marcado por altos índices de violencia contra personas LGBTQIAPN+. Como ejemplo, es relevante mencionar los resultados de las investigaciones del *19º Anuário Brasileiro de Segurança Pública*, producido en 2025. Según el informe, en 2024 se registró un aumento del 1,9 % en los incidentes de lesiones corporales intencionales contra la población LGBTQIAPN+ en comparación con 2023. Además, la falta de mención específica de las lesbianidades en el Anuario es un punto que debe abordarse. Después de todo, si no hay datos específicos sobre la violencia dirigida a esta comunidad, el problema no será tomado en serio por la ciudadanía ni por el gobierno.

Al reflexionar sobre este alto índice de violencia dirigida a la comunidad LGBTQIAPN+, en particular en lo que respecta a las mujeres lesbianas, el objetivo de esta investigación es comprender cómo se ha representado dicha violencia en el periodismo brasileño, especialmente en el portal de noticias G1, líder de audiencia entre los portales de noticias de Brasil (G1 2025). Específicamente, el objetivo es examinar cómo se construyen y difunden las noticias que abordan la lesbofobia, identificando los enfoques, lenguajes y estrategias narrativas que utilizan los medios. Para tal fin, este trabajo se dedica a identificar los principales enfoques en las noticias sobre lesbofobia; a analizar el lenguaje y los recursos discursivos empleados en las notas periodísticas, observando cómo estos elementos (o la ausencia de ellos) contribuyen a la construcción de significados sobre el tema; y a verificar cómo se seleccionan y representan las fuentes de información en dichas noticias.

Para el análisis empírico, se consultaron tres casos ocurridos dentro del Brasil: dos en el estado de São Paulo (SP), en las ciudades de Catanduva y São Vicente, y uno en Teresina, capital de Piauí (PI). Se parte de la idea de la antropóloga feminista argentina Segato (2016) de que los actos violentos contra ciertos cuerpos pueden cumplir funciones pedagógicas y se destaca qué comportamientos sociales se aprueban o no en el análisis de los artículos seleccionados para el *corpus*.

Entendiendo que los feminismos están permeados por cuestiones epistemológicas, se basa en autores latinoamericanos para establecer conexiones históricas, políticas y culturales dentro de un espacio y tiempo específicos. En esa dirección, el presente estudio se basa en el conocimiento de autores como Louro (2000), Saffioti (2015) y Valência (2010). Además, para abordar particularmente las cuestiones de las lesbianidades, se estableció una

³ El término «lesbianidades», según se comprende en este estudio, es algo «resbaladizo», difícil de encuadrar en una definición categórica y estricta. Ziller, Hoki y Barretos (2021), reflexionando sobre esta cuestión, proponen un enfoque más amplio para referirse al término. Para ellas, la idea de lesbianidad puede abarcar tanto los marcadores identitarios — de las personas que se identifican como lesbianas — como las prácticas de quienes desean no autodefinirse. Se utilizó la palabra en consonancia con este significado y, como no se encontró una traducción exacta al español, se optó por mantenerla en portugués.

colaboración con investigadoras especializadas en el campo, como Ziller y Barretos, coordinadoras del Grupo de Investigación Lésbica (GEL), uno de los grupos de estudio dedicados al tema en Brasil. En cuanto a la metodología, se contó con una adaptación del ACJ por parte de las investigadoras brasileñas Silva y Maia (2011), quienes estudian metodologías enfocadas en el periodismo en este contexto específico. Desde esta perspectiva, tanto los referentes teóricos como la metodología adoptada reflejan un compromiso político y epistemológico con perspectivas del Sur Global, buscando construir un análisis que interactúe crítica y contextualmente con las realidades latinoamericanas.

En cuanto a la estructura del texto, la primera sección aborda el lugar de las lesbianidades en la sociedad y, en secuencia, cómo los medios de comunicación pueden actuar para hacer que ciertas personas sean vulnerables a otras formas de violencia. Más adelante, se explicará el enfoque metodológico, detallando el proceso de recopilación del *corpus* (compuesto por tres artículos periodísticos). Posteriormente, se aborda el análisis y, finalmente, se presentan las conclusiones.

Lesbianidades e inmoralidad: ¿una asociación?

¿Qué espacio se reserva para las lesbianas en la sociedad heteronormativa? Por ejemplo, cuando se menciona que sus afectos deben realizarse de manera reservada, esto revela, en cierto modo, el espacio en el que puede darse las lesbianidades. Lo que debe mantenerse oculto a la sociedad se asocia comúnmente con la inmoralidad. La noción de moralidad, de acuerdo con el diccionario Michaelis (2025), puede entenderse como una actitud, conducta o pensamiento guiado por principios y valores morales socialmente aceptados. En una línea similar, Plaisance (2011) conceptualiza la moral como un sistema de creencias que los individuos adoptan para discernir entre el bien y el mal en su entorno social. La autora añade que, por lo general, no se cuestiona la validez de estas creencias ni los valores que las guían. Es decir, no se cuestiona quién estableció estas reglas e ideales que definen lo correcto y lo incorrecto, lo puritano y lo reprensible. Entonces, ¿están las lesbianidades ligadas a algo que no sea un «valor moral»?

La sexualidad suele ser un campo sometido a fuertes valoraciones morales que tienden a privilegiar un modelo privativo, la heterosexualidad, como el único legítimo. Rubin (2017) analiza este fenómeno, señalando que los discursos hegemónicos sobre el sexo operan restringiendo el vasto espectro de la experiencia sexual humana a una pequeña fracción, que es luego categorizada como la única aceptable, segura y socialmente correcta. O sea, solo la heterosexualidad se reconoce como positiva y respetable, como moral. Mientras tanto, otras orientaciones sexuales están sujetas a estigmatización, diagnósticos de trastornos psicológicos y falta de asistencia gubernamental en diversas áreas.

En el contexto de las lesbianidades, las mujeres lesbianas enfrentan discriminación sustentada en sistemas de opresión de género y sexualidad. Desde esta perspectiva, la

lesbofobia, entendida como la violencia dirigida hacia prácticas e identidades lésbicas, funciona como un mecanismo de control social que reproduce y perpetúa el orden patriarcal (Santana 2014). Sin embargo, cuando las lesbianas se ven permeadas por otras interseccionalidades, como la raza, la clase y la edad, se añaden otras jerarquías a estas experiencias (Ziller y Barretos 2020). Desde esta perspectiva, se asume que el significado de las lesbianidades en plural, citando y siguiendo las reflexiones de Motter (2025), para contemplar las diversas experiencias y realidades que atraviesan este universo.

Debido a que se desvían de lo que se considera «ser mujer» en la sociedad heteronormativa, es decir, porque no están completamente disponibles sexual, física y/o emocionalmente para los hombres, las lesbianas no son consideradas pertenecientes a esta categoría (Wittig 2022), especialmente cuando no actúan lo que socialmente se entiende como feminidad. Esto se debe a que, según Butler (2018), la performatividad de género de cada individuo está bajo vigilancia constante, desde antes del nacimiento hasta el final de la vida, y está sujeta a represalias si no sucede como se espera.

Continuando con las discusiones sobre las lesbianidades, hay dos conceptos básicos que constituyen algunos de los principios rectores de estos estudios: la heterosexualidad obligatoria (Rich 2019) y el pensamiento heterosexual (Wittig 2022). Rich (2019) conceptualiza la heterosexualidad no como una orientación natural, sino como una institución que debe ser constantemente impuesta, regulada y mantenida mediante mecanismos sociales. Esta institución es reiterada como la única posibilidad legítima, excluyendo otras formas de experiencia sexual y afectiva. Rich (2019) identifica como uno de los mecanismos clave para afianzar la heterosexualidad obligatoria la ocultación sistemática de la existencia lésbica. Esta invisibilización conlleva que, al desafiar el sistema heteronormativo hegemónico, las lesbianas sean representadas como antinaturales y deshumanizadas.

En este contexto, Wittig (2022) analiza el carácter totalizador y universal de la heterosexualidad, presente en los contextos socioculturales, en el lenguaje y en los fenómenos subjetivos. La autora sostiene que el pensamiento heterosexual está tan arraigado en las estructuras sociales, políticas y económicas que sus principios se asumen como universales y atemporales, aplicables a cualquier individuo o contexto. Esta lógica produce un mandato social excluyente que puede resumirse en la disyuntiva: ser heterosexual o no ser. De manera complementaria, Louro (2000) afirma que el pensamiento hegemónico parte de la idea de una heterosexualidad universal, donde todos estarían naturalmente inclinados al deseo y afecto hacia el sexo opuesto. Al erigirse como norma, esta suposición estigmatiza y patologiza cualquier forma de existencia que se desvíe de ese modelo.

Wittig (2022) sitúa el origen de este pensamiento totalizador en las categorías binarias de género, que reducen la experiencia humana a dos posibilidades excluyentes, masculino y femenino. Estas categorías moldean tan profundamente las subjetividades y las estructuras sociales, que resulta casi imposible concebir una organización cultural alternativa donde la

heterosexualidad no constituya el principio rector de todas las relaciones humanas, de la producción conceptual e, incluso, de los procesos que operan más allá de la conciencia.

A menudo, como en los casos que se analizan a continuación, el discurso de la lesbofobia se apoya en la inmoralidad para afirmar que el lugar de las lesbianidades y las sexualidades disidentes es en un ambiente reservado, apartado de la sociedad heteronormativa para no «corromperla», sobre todo si intercambian algún tipo de afecto (Rodrigues 2024). La visión peyorativa del afecto aquí no se relaciona con las acciones específicas, sino con la persona que las realiza. Mientras las caricias entre parejas heterosexuales se consideran normales y apropiadas — en cualquier contexto —, un simple beso atribuye a las lesbianidades el imaginario de aquello que se considera perverso, indecente y una mala influencia para todos en el mismo entorno.

Los medios como cómplice: la violencia mediática en noticias sobre lesbofobia

Según Miranda (2017), la forma en que los medios de comunicación difunden noticias y abordan temas influye significativamente en la formación de la opinión pública. Al final, la manera en que se discuten ciertos temas determina si se debaten o no en la sociedad. En este sentido, al actuar el periodismo — con base en criterios subjetivos, estructurales y normativos — seleccionando la información que considera relevante para su difusión social, no solo reitera imaginarios que excluyen las lesbianidades, sino que también lo subordina y lo exotiza, generando y reproduciendo la lesbofobia.

Al relatar historias de violencia, la narrativa periodística no siempre cumple la función de respetar a las víctimas. Esta comprensión coincide con las percepciones de Caldeira *et al* (2019), quien argumenta que el acto de contar historias se configura como una acción en el mundo, y «*esse agir pode ser igualmente violento, tornando o jornalismo um agente agressor*»⁴ (2019, 94). La violencia mediática surge, así como una agresión múltiple capaz de (re)violar a las personas y reiterar procesos de marginación.

Es importante señalar que este trabajo aborda la violencia mediática de acuerdo con la definición de Miranda (2017), que la conceptualiza desde una perspectiva de género. Para la autora, la violencia mediática es aquella producida por los medios de comunicación a través de textos verbales y visuales que difaman, discriminan, explotan o naturalizan la opresión de las personas socialmente entendidas como mujeres o de sus imágenes (Miranda 2017). Desde esta perspectiva, como se ha señalado anteriormente, es importante considerar el contexto sociopolítico de los textos periodísticos que abordan las lesbianidades, ya que, al estar asociados a las operaciones lesbofóbicas que impregnan la sociedad, pueden retroalimentar el ciclo de subalternización de sujetos ya socialmente vulnerables.

⁴ En otras palabras, en español: «Ese actuar puede ser igualmente violento, convirtiendo al periodismo en un agente agresor».

Además, la violencia mediática no se limita al contenido informativo, sino que también se manifiesta en la falta de visibilidad de los casos. Este fenómeno no es neutral; por el contrario, está permeado por textualidades que conforman valores sociales sobre ciertos cuerpos e influyen en quiénes recibirán visibilidad mediática y en qué condiciones se construirá dicha visibilidad. La interseccionalidad, en este sentido, es un punto central por discutir. Esto se debe a que la multiplicidad de opresiones que sitúan a las personas de forma diferente en la sociedad también está presente en el periodismo. Soares y Peres (2017) identifican en su estudio sobre lesbicidio una clara disparidad en la investigación de estos crímenes según la etnia de las víctimas, siendo los casos que involucran a mujeres lesbianas blancas investigadas con mayor frecuencia que aquellos en los que las víctimas son afrodescendiente o indígenas. Esta desigualdad se reproduce en la cobertura mediática, que prioriza aquellos cuerpos más próximos a la normatividad, representándolos como vidas de mayor valor y relevancia social.

A partir de una reflexión sobre los espacios ocupados por los cuerpos lésbicos en los artículos periodísticos, este estudio pretende delinear una trayectoria metodológica que permita establecer conexiones entre el marco teórico presentado y el análisis de casos empíricos de lesbofobia, como se verá a continuación.

Enfoque metodológico: del *corpus* al análisis

El *corpus* de este estudio consiste en tres artículos⁵ periodísticos sobre casos de lesbofobia en lugares privados de uso público, que se recopilaron a partir de la variación de los términos de búsqueda en la herramienta Google⁶. En primer lugar, se realizó la búsqueda

⁵Para acceder a las noticias, se empleó utilice los siguientes enlaces:

N1: G1, «Casal de mulheres registra queixa na delegacia após trocar «selinho» em bar e ter pedido cancelado: «Dói muito»», G1, 7 de dezembro de 2021, <https://g1.globo.com/sp/sao-jose-do-rio-preto-aracatuba/noticia/2021/12/07/casal-de-mulheres-registra-queixa-na-delegacia-apos-trocar-selinho-em-bar-e-ter-pedido-cancelado-doi-muito.ghtml>

(acceso el 1 de feb. de 2025).

N2: G1, «Jovem lésbica é atingida por banco na cabeça por estar namorando em bar em SP», G1, 22 de junho de 2022, <https://g1.globo.com/sp/santos-regiao/noticia/2022/06/22/jovem-lesbica-e-atingida-por-banco-na-cabeça-por-estar-namorando-em-bar-em-sp-video.ghtml> (acceso el 1 de feb. de 2025).

N3: G1, «Casal de lésbicas denuncia ter sofrido homofobia em shopping de Teresina: «evitem beijinhos», disse agressor», G1, 5 de outubro de 2023, <https://g1.globo.com/pi/piaui/noticia/2023/10/05/casal-de-lesbicas-denuncia-ter-sofrido-homofobia-em-shopping-de-teresina-evitem-beijinhos-disse-agressor.ghtml> (acceso el 1 de feb. de 2025).

⁶ Es importante mencionar que esta búsqueda se realizó el 31/01/2025. Las noticias señaladas por la herramienta de búsqueda de Google, por lo tanto, corresponden a esta fecha.

utilizando el término «lesbofobia en el entorno público»⁷, pero no se obtuvieron resultados acordes con el término buscado. A continuación, se buscaron términos más específicos, como «lesbofobia en el bar», «lesbofobia en el centro comercial» y «lesbofobia en el autobús», con el fin de ampliar los resultados de la búsqueda. A partir de esta nueva búsqueda, en un primer momento se filtraron los resultados seleccionando solo los artículos producidos por el Portal G1 (medio de comunicación de Rede Globo, una de las cadenas de televisión en abierto de mayor alcance en territorio brasileño). Tras este recorte, se llevó a cabo otro movimiento metodológico: seleccionar las noticias relacionadas con casos ocurridos después de 2020, ya que se pretendía analizar las narrativas periodísticas relativamente recientes, que se ajustan a este momento social. Los criterios para llegar a estos tres casos fueron, por lo tanto, los siguientes: la ocurrencia de lesbofobia, el contexto de espacios privados de uso público y la temporalidad relativamente reciente (últimos cinco años).

Un dato considerado relevante de destacar, como punto metodológico, es la dificultad para encontrar noticias que reporten casos de lesbofobia dentro del plazo establecido. Esa falta de noticiabilidad, al contrario de una posible percepción inicial, no nos habla de violencias que no estén ocurriendo, sino que evidencia la subnotificación de los casos que involucran a las lesbianidades. Los investigadores Barretos, Ziller y Xavier (2024), en un artículo que analiza los registros policiales y periodísticos de violaciones cometidas contra lesbianas, abordan este tema. En un análisis cruzado de los Registros de Eventos de Defensa Social (REDS) y las producciones periodísticas, los autores explican que, de 26 registros de casos, solo encontraron tres artículos correspondientes. Los resultados, basados en una lectura del periodismo convencional, revelan que las lesbianas son marginadas y borradas no solo en las narrativas mediáticas, sino también al no ser siquiera consideradas como noticiables. Esta invisibilidad resalta las articulaciones de las producciones periodísticas tradicionales con la heteronormatividad, que también se identifica en el *corpus* de esta investigación.

El primer caso de lesbofobia (designado como N1 en el análisis) ocurrió cuando a una pareja de mujeres se les canceló el pedido en un bar tras besarse en Catanduva, São Paulo, Brasil. El agresor, dueño del establecimiento, hizo un gesto de «aquí no», indicando que no se permitirían actos de intercambios afectivos entre mujeres en ese espacio. El segundo caso (N2), a su vez, aborda el caso de lesbofobia en el que una pareja de novias – quienes prefirieron no ser identificadas en el artículo – fueron agredidas verbal y físicamente por un hombre (única identificación aportada en el artículo). El sujeto agresor les dijo a las víctimas que no las aceptaba en ese entorno por ser «homosexuales». Después de proferir varios insultos, el agresor le lanzó un banco a una de las mujeres. El tercer incidente (N3)

⁷ Esta expresión se utilizó como término de búsqueda únicamente para facilitar la devolución de resultados, pero es importante mencionar que los espacios en los que ocurren los casos de lesbofobia en el *corpus* en cuestión no son públicos, sino privados y abiertos al público.

ocurrió en un centro comercial de Teresina, Piauí, donde el agresor se acercó a la pareja de lesbianas y les pidió que «evitaran besarse», alegando que había niños en la zona.

Para analizar este *corpus*, se adaptó el protocolo metodológico ACJ desarrollado por Silva y Maia (2011). Esta metodología propone el análisis del material periodístico en tres niveles: 1) marcas de investigación, 2) marcas de composición del producto y 3) aspectos de caracterización contextual. El objetivo es comprender la producción periodística seleccionada en su totalidad, analizando desde los detalles específicos hasta la construcción narrativa general. Dadas las particularidades del *corpus* analizado, se realizaron adaptaciones para abordar el contexto lésbico.

En esta investigación, se adaptó este protocolo metodológico para utilizar los aspectos de cada nivel y determinar la presencia de violencia mediática contra mujeres lesbianas, con base en los elementos disponibles en los artículos seleccionados. En el primer nivel, donde se busca determinar los marcadores de investigación, esta se centró en las fuentes utilizadas por el vehículo. En el segundo nivel, para comprender los marcadores de composición, la observación se centró en la selección de imágenes presentes en cada artículo y su significado para la información reportada. En el tercer y último nivel, centrado en aspectos de caracterización contextual, se examinó la presencia (o ausencia) de contextualización de la violencia dirigida a cuerpos lésbicos. Éstos fueron los aspectos escogidos del protocolo metodológico original para la comprensión de los sujetos, pero, como parte de su adaptación, otros elementos también fueron entendidos como relevantes para el estudio, y, por tanto estuvieron presentes en la investigación, como el análisis del título, del subtítulo y del contenido textual completo de cada noticia.

En la sección textual, incluida en la adaptación del protocolo, se centró en la identificación y comprensión de los discursos lesbofóbicos, la verificación de la presencia de elementos que representan la violencia mediática y la observación del método elegido para nombrar a las víctimas y a los agresores. Asimismo, se observó el uso de la voz activa y pasiva en títulos y subtítulos en la dimensión textual. Otro aspecto verificado en esta sección fueron los términos utilizados para describir tanto a las víctimas como a los agresores, y cómo se nombró la violencia.

Para la aplicación de esta metodología, se procedió a identificar los artículos como N1, N2 y N3, según el año en que ocurrieron los casos (2021, 2022 y 2023, respectivamente).

El *corpus* de cuerpos lésbicos bajo análisis

Esta sección busca analizar cómo se construyen las noticias sobre lesbofobia e identificar los enfoques, lenguajes y estrategias narrativas de los medios. La presentación de los elementos de cada artículo permite un análisis comparativo y detallado, contribuyendo a una reflexión crítica sobre el papel del periodismo en la reproducción o el combate de las prácticas lesbofóbicas. A continuación, se presentan las tablas y los análisis resultantes del

examen de estos materiales. En primer lugar, en lo que respecta a los recursos textuales (incluidas las lenguas y estrategias narrativas utilizadas), la Tabla 1 presenta una agrupación de las discusiones iniciales sobre estos aspectos. En esta tabla se presentan los títulos y el resumen del material periodístico en portugués (PT) y en español (ES) con fines exclusivamente didácticos y para facilitar la accesibilidad lingüística. Sin embargo, cabe destacar que el idioma original del contenido y el utilizado en el análisis es el portugués.

Tabla 1. Información textual sobre las violencias

	Título	Linha Fina
N1	PT: Casal de mulheres registra queixa na delegacia após trocar selinhos em bar e ter pedido cancelado: ‘Dói muito’ <i>ES: Pareja de mujeres denuncia en la comisaría después de darse un beso en un bar y tener el pedido cancelado: 'Duele mucho'</i>	PT: Dono do estabelecimento de Catanduva (SP) diz que foi um mal-entendido, e que já fez pedido de desculpas. <i>ES: El dueño del establecimiento en Catanduva (SP) afirma que fue un malentendido y que ya pidió disculpas.</i>
N2	PT: Jovem lésbica é atingida por banco na cabeça por estar namorando em bar em SP; VÍDEO <i>ES: Joven lesbiana es golpeada en la cabeza con un banco por estar de novia en un bar en SP; VIDEO</i>	PT: Casal diz que agressões verbais começaram após elas terem se beijado. Caso aconteceu em São Vicente (SP). <i>ES: La pareja afirma que las agresiones verbales comenzaron después de que se besaran. El caso ocurrió en São Vicente (SP).</i>
N3	PT: Casal de lésbicas denuncia ter sofrido homofobia em shopping de Teresina: ‘evitem beijinhos’, disse agressor <i>ES: Pareja de lesbianas denuncia haber sufrido homofobia en un centro comercial de Teresina: 'eviten besitos', dijo el agresor</i>	PT: O casal registrou um boletim de ocorrência na manhã desta quinta-feira (5). O shopping emitiu uma nota repudiando o caso. <i>ES: La pareja registró un boletín de ocurrencia en la mañana de este jueves (5). El centro comercial emitió una nota repudiando el caso</i>

Fuente: elaboración propia 2025

En los tres artículos analizados, el uso de la voz pasiva en los títulos es notable. Oliveira y Rodrigues (2021) lo abordan, especialmente en los títulos de artículos sobre violencia, ya que puede alterar toda la estructura sintáctica y convertir el objeto directo de la oración en sujeto. Mediante esta estructura, el agresor a menudo no aparece en el título como autor de la acción — la violencia —, lo que puede colocar a la víctima en una posición de responsabilidad por el delito cometido contra ella.

En N1, por ejemplo, el sujeto de la oración es «*casal de mulheres*», y ni siquiera se menciona al agresor, salvo en la bajada, donde su defensa (que la situación no fue más que un malentendido) aparece antes incluso de señalar que él era responsable de la lesbofobia. Esta configuración es particularmente crítica si se considera, como advierten Bueno y Reino (2022), que titulares y bajadas operan como el filtro fundamental mediante el cual los lectores seleccionan qué contenidos merecen su atención y cuáles descartarán. Por tanto, en el artículo N1, la información que tiene el lector antes de continuar leyendo es que: 1) una pareja de mujeres sufrió violencia, pero no se sabe quién la provocó 2) que el agresor ya pidió disculpas y que todo fue un malentendido.

En el artículo N2, cuyo título es «*Jovem lésbica é atingida por banco na cabeça por estar namorando em bar em SP; VÍDEO*», además de estar en voz pasiva y no mencionar al agresor, la construcción «*por estar namorando*» sugiere culpar a la víctima, desviando la responsabilidad del agresor. Mientras en realidad el título debería enfatizar el ataque motivado por la lesbofobia, la construcción implica que las acciones de las víctimas son la causa directa de la violencia. Además, la mención de la palabra «VÍDEO» en el título, sobre todo por estar en mayúsculas, funciona como una estrategia de *clickbait* para atraer la atención del lector, ya que espectaculariza un acto de agresión y lo convierte en contenido mercantilizado. La línea fina «*Casal diz que agressões verbais começaram após elas terem se beijado. Caso aconteceu em São Vicente (SP)*», nuevamente, coloca a las víctimas como responsables de la violencia que sufrieron y, en este artículo, el agresor no es mencionado ni en el título ni en la línea fina.

En N3, el sujeto del título es «*casal de lésbicas*» y el agresor, colocado como objeto directo, aparece solo al final de la oración. En esta construcción, el agente de la acción no es el agresor y, de nuevo, el ataque lesbofóbico no es el punto importante. La prueba de eso es que es posible eliminar al agresor de la sentencia y aun así comprenderla perfectamente. Esto se debe a que la mención del agresor se presenta como algo fácilmente prescindible. En la bajada, una vez más, la atención se centra en las acciones de las víctimas y la declaración de repudio del centro comercial. En otras palabras, ni el titular ni la bajada se centran en el comportamiento lesbofóbico del agresor.

Un análisis de los discursos lesbofóbicos presentes en los textos

Como se señaló previamente, las informaciones seleccionadas para aparecer en artículos sobre un tema determinado tienen una influencia total en su recepción y producción de significado. Por ello, uno de los pasos de la metodología empleada es analizar el discurso, que se identificaron en el análisis como lesbofóbicas, presente en el cuerpo de los materiales. En N1, los discursos lesbofóbicos hacen referencia a que el agresor hizo el símbolo de «aquí, no» para la demostración de afecto de las víctimas y, posteriormente, canceló su solicitud. La actitud del violentador, además de lesbofóbica, implica un intento de demostrar

superioridad, por ser dueño del establecimiento y hombre, ya que en la lógica patriarcal esta posición identitaria se privilegia de varias maneras.

En el caso de N2, es el material del *corpus* que destaca por tener las frases lesbofóbicas más explícitas sobre la violencia que sufrieron las víctimas, con un total de 9 extractos que hacen referencia a esta. En la frase «hay un lugar para que hagas esto, vete a casa», sugiriendo que las víctimas se retiren a su entorno familiar – un espacio alejado de la mirada de la sociedad –, el agresor refuerza el concepto de inmoralidad discutido anteriormente, que asocia los afectos lésbicos con algo que debe ser reprendido y escondido de la mirada de la sociedad.

Siguiendo en la misma noticia, al decir que «lo bueno es que compras uno y te llevas dos», el violentador sugiere que su relación tiene como objetivo satisfacer sexualmente a los hombres (como un fetiche) y deja claro que las cosifica. Haraway (2019) postula que, en un contexto social sexista y misógino, la mujer no experimenta una simple alienación de su productividad, sino una negación más radical de su condición de sujeto. Según esta perspectiva, la propia existencia de «lo femenino» se constituye a través de un proceso de apropiación sexual que precede y determina cualquier posibilidad de agencia o subjetividad autónoma. Además, cuando el agresor dice «voy a jalar el cinturón» enfatiza que, si la pareja femenina no le obedece, él – como hombre – tiene derecho a usar la fuerza y la violencia para coaccionar a las víctimas y hacerlas «cumplir».

En N3, se deja claro en la noticia que el agresor alega que, por haber niños en el entorno, las víctimas deben evitar los intercambios emocionales, asociando el afecto lésbico como algo malo e impuro, que podría corromper la sociedad heteronormativa y, especialmente, influir en los niños a practicar tal «acto pecaminoso». Al exigir que las víctimas se retiren a una zona reservada para que se den un beso – un acto de afecto que ciertamente no sería incómodo si lo realizaran heterosexuales –, el atacante retrata el afecto entre mujeres como algo repulsivo, ofensivo para la sociedad y algo que debe hacerse «en secreto».

En las tres noticias en cuestión, las víctimas fueron castigadas por romper el estándar esperado. En N1, a Raíssa y Beatriz les cancelaron el pedido, lo que constituye una estrategia coercitiva para privarlas de frecuentar no sólo ese lugar, sino los lugares privados de uso público en general. En el caso N2, la agresión física perpetrada contra una de las víctimas, que ocurre tras ser el agresor contradicho, opera como un mecanismo para reafirmar una masculinidad fundamentada en la demostración de fuerza, el ejercicio del poder y la dominación (Saffioti 2015). En N3, al igual que en otros casos, las víctimas sufrieron agresiones verbales y se les dijo que no intercambiaran afecto en ambientes privados de uso público. El punto común en estos casos es que los sistemas sexistas, patriarcales y lesbofóbicos, a través de diversas instituciones – legales, culturales, políticas y sociales – intentan restringir los derechos de las lesbianas, incluido el derecho a amar públicamente.

Enmarcando la violencia: ¿cómo se contextualizan (o no) los episodios?

Otro punto del protocolo metodológico adoptado se refiere a la contextualización de la violencia expuesta. Ninguno de los artículos contextualiza la naturaleza sistémica de la violencia contra las lesbianidades, lo que sirve como forma de invisibilizar la verdadera proporción e incidencia de estos crímenes. Esto se debe a que, al tratar los casos como únicos y disociados de la estructura social lesbofóbica, resulta difícil para el público comprender el alcance de la violencia dirigida a lesbianas (Barretos, Ziller y Xavier 2024). Como consecuencia de ello, la cuestión no se reconoce como un problema social que requiere políticas públicas específicas para su solución.

Por eso, en los casos resultantes de violencia sistémica, es fundamental identificarlos como resultado de estructuras específicas y, en este caso, lesbofóbicas, explicando un panorama más amplio de la violencia para comprender su debida gravedad y seriedad. En este sentido, dos de los tres artículos utilizan el término «homofobia» para nombrar la violencia ejercida contra las víctimas de los casos analizados. El uso de este término presenta complejidades para enmarcar las ocurrencias relacionadas con las lesbianidades. Por un lado, la palabra es útil porque demarca una violencia específica dirigida a las sexualidades no heterosexuales, y su uso es preferido incluso en obras que se centran en la violencia específicamente lesbofóbica, como una forma de reivindicar y disputar el término «homofobia» también en estos casos. (Barretos, Ziller y Xavier 2024) Por otro lado, se argumenta que el término no refleja las opresiones específicas que enfrentan las lesbianas en relación con el género y la sexualidad. Sin embargo, dado que el término «lesbofobia» no está definido en la legislación brasileña, no hay forma de exigir al periodismo convencional que lo utilice para referirse específicamente a las lesbianidades. Por ahora, nos parece adecuado el uso de «homofobia», aunque se considera que son necesarios términos específicos para identificar, visibilizar y enfrentar la violencia.

En el artículo N3 ni siquiera se describe el caso como un acto de violencia, ya que el término «violencia» no aparece en el cuerpo de la noticia. La única referencia a esta dimensión se encuentra en el título, que utiliza «agresor» para nombrar al individuo implicado. Sin embargo, en el desarrollo de la nota se adopta otro enfoque: el sujeto es presentado como «el sospechoso de haber cometido el delito» y se le identifica por su ocupación como «asesor inmobiliario». La mención de la profesión, que no aporta información sustantiva para comprender el hecho, opera como un mecanismo de humanización discursiva, vinculándolo a atributos socialmente valorados, como la respetabilidad y la estabilidad económica.

Precisamente porque no mencionan este contexto ni la naturaleza sistémica de la lesbofobia, los artículos no recurren a otras fuentes (o sea, expertos o personas que podrían

ser útiles) para analizar el incidente. En este sentido, las fuentes identificadas en las tres noticias se resumen en la Tabla 2:

Tabla 2. Mapeo de fuentes

Código	Fuentes activadas
N1	Las víctimas y el agresor
N2	Solo las víctimas
N3	Solo las víctimas

Fuente: elaboración propia 2025

La contextualización de la lesbofobia podría realizarse a través de diferentes enfoques, entre los que destaca la consulta de fuentes especializadas en el tema, con el fin de dar mayor profundidad y rigor al análisis. Sin embargo, al examinar la noticia en cuestión, se observa que, en N1, el periodista responsable de la historia no solo omitió la búsqueda de expertos en el tema, sino que optó por entrevistar al individuo que cometió el crimen, colocando implícitamente la declaración de las víctimas en duda. En las noticias N2 y N3, el uso de fuentes se limitó a las víctimas, lo que pone de relieve una importante brecha en la inclusión de información relevante y en el análisis en profundidad de cuestiones relacionadas con las lesbianidades. Este enfoque refleja, por tanto, una negligencia respecto a la complejidad del tema y a la representación adecuada de las experiencias lésbicas.

Además, considerando el enfoque utilizado para traer a las víctimas como fuentes, es posible ver que tienen poco o ningún espacio en los artículos más allá de la violencia sufrida. En N3, por ejemplo, el único dato conocido es la profesión de sólo uno de los miembros de la pareja y en N2 sólo se menciona la edad de ambas víctimas. La N1, en este sentido, se diferencia de otras noticias, ya que a través de ella es posible conocer el nombre, profesión y edad de las dos víctimas. Es importante destacar que los elementos e información que conforman la identidad de la víctima son esenciales para formar su imagen ante el público lector. Esto se debe a que, es a través de este tipo de narrativas (en las que hay más detalles sobre la persona) que las víctimas dejan de ser vistas como simples «números» y pasan a ser vistas como humanos, es decir, como personas con vida y sentimientos. Por un lado, la falta de información sobre las víctimas puede revelar una investigación débil y limitada, pero, desde otra perspectiva, no identificarlas también puede ser una forma de protegerlas (Barretos, Ziller y Xavier 2024), especialmente aquellas que no son abiertas públicamente sobre su sexualidad y no desean ser expuestas. En cualquier caso, cuando este es el contexto, es necesario pensar en otras formas de humanización.

Análisis de imágenes: ¿qué nos dicen los textos visuales del *corpus*?

Finalmente, esta sección está dedicada al análisis de imágenes y busca profundizar, principalmente, en la discusión de qué imágenes, incluyendo fotografías, capturas de pantalla y vídeos, se utilizan en los artículos analizados, así como en la exploración de cómo estos elementos visuales pueden reverberar en la construcción de significados inherentes a cada una de las publicaciones. La investigación busca comprender cómo dichos recursos visuales contribuyen (o no) a la estructuración narrativa, la producción de significados y la potencial influencia en la recepción pública.

En N1, el artículo comienza con una fotografía en primer plano de las víctimas, que revela la íntima relación entre ambas. Ambas son blancas: una tiene el pelo corto y liso; la otra, el pelo largo y liso. En este sentido, la foto utilizada puede considerarse asertiva, ya que, al resaltar visualmente la relación entre las víctimas, el artículo contribuye a la visibilización de este vínculo, rompiendo con la invisibilidad que muchas veces recae sobre las parejas de lesbianas. Se considera que esta visibilidad puede estar, en cierta medida, vinculada a la normatividad. Raissa y Beatriz expresan, por ejemplo, aspectos de una política de deseabilidad normativa: son blancas, delgadas y no tienen ninguna discapacidad aparente.

En este mismo caso, al analizar el resto del material de imagen disponible sobre el tema — un video de 44 segundos informando el caso estudiado en el noticiero —, es posible identificar aspectos problemáticos que merecen atención. El periodista, al narrar el incidente, menciona que la «policía está analizando si abrir una investigación» para «investigar un supuesto caso de homofobia en la ciudad». En seguida, descubrió que una «pareja de mujeres» estaba en un bar e intercambió un «beso tipo pico», y que al dueño del establecimiento «no le gustó» y «le pidió al camarero que cancelara el pedido que habían hecho las chicas». El tono adoptado por el periodista a lo largo del relato no refleja la gravedad de la situación, tratándola de manera relajada y con poco compromiso con la dimensión violenta de lo sucedido. Esto también lo reitera cuando las llama «niñas», lo que, de alguna manera, contribuye a infantilizar a las víctimas. Además, la elección léxica utilizada por el periodista es relevante para el análisis ya que en lugar de caracterizar la acción del agresor como un acto lesbofóbico, el periodista opta por una expresión que sugiere mero desacuerdo o disgusto («al dueño no le gustó»), validando, aunque sea implícitamente, la actitud discriminatoria.

En N2, está disponible un video que muestra el momento del ataque. El material audiovisual comienza con una advertencia: «precaución, imágenes explícitas», lo que ya indica una intención de impactar al espectador y, al mismo tiempo, revela una posible explotación de la violencia como elemento de atracción. Se constata que el contenido del video, que incluye diálogos agresivos y una escena de violencia física, no contribuye a una comprensión más profunda del incidente denunciado. Por el contrario, la reproducción de la

escena parece servir más como atracción para el clic, buscando impactar a la audiencia en lugar de proporcionar información contextualizada y reflexiva.

Como señalan Oliveira y Rodrigues (2021), el enfoque que busca atraer la atención del público a través del *shock* tiende a trivializar la violencia, transformándola en espectáculo, sin ofrecer aportes significativos a la discusión pública ni a la resolución del caso. En este sentido, la estrategia adoptada por el periódico puede ser vista como problemática, ya que, en lugar de promover una reflexión crítica sobre lo sucedido, termina reforzando una lógica mediática que utiliza el sufrimiento ajeno y la lesbofobia como forma de atraer audiencia. Además, al exponerse de esta manera, la violencia se transforma en un espectáculo consumible y rentable, que se asemeja a la noción de «capitalismo *gore*», desarrollado por la antropóloga mexicana Valencia (2010). En esta concepción se enfatiza la idea de que ciertos cuerpos son considerados desechables, especialmente los de las personas marginadas (pobres, indígenas, mujeres, personas afrodescendientes, LGBTQIAPN+, migrantes). Por lo tanto, la violencia contra estos cuerpos no sólo es tolerada, sino que también funciona como mecanismo de control social y mantenimiento de jerarquías. En N2 se puede observar cómo se narra de manera espectacular y acrítica la violencia, asemejándose a esta concepción descrita por Valencia (2010).

Luego del video de N2, también se muestra una captura de pantalla del video, en la que se observa al atacante tirando el banco, sin embargo, la imagen está extremadamente borrosa. Esta elección editorial revela una contradicción: mientras las víctimas son expuestas en su vulnerabilidad (con descripciones detalladas de la agresión y del contexto en el que ocurrió), el agresor es protegido por un escudo jurídico y mediático que desdibuja su imagen e impide su plena identificación. Esta práctica, aunque puede justificarse por razones legales, como la presunción de inocencia y el derecho a la propia imagen, en última instancia refuerza una asimetría en el trato entre víctimas y agresores. Como señala Oliveira y Rodrigues (2021), los medios de comunicación a menudo operan para proteger la identidad de los perpetradores, mientras que las víctimas quedan expuestas a su dolor y sufrimiento. En el caso analizado, la imagen borrosa del agresor contrasta con la descripción explícita de la violencia sufrida por las jóvenes, lo que puede interpretarse como una forma de minimizar la responsabilidad del agresor y, al mismo tiempo, revictimizar a las mujeres lesbianas.

En el material relativo a N3, puede observarse la presencia de una imagen que representa dos manos entrelazadas. Sin embargo, esta representación visual no contribuye activa ni sustancialmente a la comprensión del contenido de las noticias. Por el contrario, su inclusión crea cierta ambigüedad, ya que no hay ninguna indicación explícita de que las manos representadas pertenezcan a la pareja que vivió la situación de violencia descrita. De este modo, la imagen parece cumplir una función meramente ilustrativa, asociándose genéricamente a la idea de una relación afectiva, sin establecer, no obstante, conexiones claras o significativas con el contexto específico de la noticia.

De todo este análisis se desprende claramente una cosa: las víctimas de los tres artículos fueron violadas, incluso por el periodismo, por atreverse a salir de la norma heteropatriarcal. Al mostrar afecto en espacios privados de uso público, se atrevieron a comportarse «inmoralmente» de afecto y enfrentar este sistema, que insiste en señalar — a menudo brutalmente — que el lugar de las lesbianidades está en ambientes reservados, lejos del público en general.

Consideraciones finales

A lo largo de este artículo, se discute el entrelazamiento que se produce en las narrativas de los medios al informar sobre casos de lesbofobia, especialmente en el periodismo brasileño. A partir de este escenario, se entiende que se está borrando el tema como una forma de violencia sistémica, ya que ninguno de los tres artículos aporta contextualización con datos, expertos o incluso información básica sobre las víctimas, volviendo la noticia genérica. Además, se observa que el dolor de las víctimas se espectaculariza en los textos visuales y verbales, incluido el uso del discurso lesbofóbico para atraer clics.

En relación con la violencia ejercida contra los cuerpos en cuestión, la activación de la «inmoralidad» siendo utilizada contra las víctimas, así como la demarcación del entorno restringido en el que puedan darse muestras de afectos. Al traspasar los muros impuestos por la sociedad heteronormativa y cuestionar los espacios limitados para ellas, estas víctimas sufrieron represalias, ya sea a través de agresiones físicas, verbales o violencia mediática. Los medios de comunicación, al retratar estas relaciones afectivo-sexuales de manera sensacionalista o sin considerar las particularidades de la violencia, contribuyen a la estigmatización y marginación de estos cuerpos y afectos. Las narrativas construidas por los medios de comunicación, y especialmente en el *corpus* aquí analizado, redujeron a las víctimas a la violencia que sufrieron, además de no tratar la situación con el contenido merecido y adecuado.

Se considera que el análisis, centrado en tres noticias de un único Portal, ofrece una perspectiva específica y limitada. Sin embargo, puede afirmarse que sirve como síntoma alarmante de un problema estructural en los medios brasileños. La dificultad para encontrar artículos sobre el tema es, en sí misma, un resultado significativo, que apunta a la falta de información y la invisibilidad que preceden a la noticia misma. Más allá de esta cuestión, la forma de narrar las historias pone de relieve cómo el periodismo puede contribuir a reforzar/producir imaginarios sociales negativos respecto a las lesbianidades.

Pensando en posibles desdoblamientos futuros, se vislumbran distintos caminos de profundización teórica y empírica, como ampliar el *corpus* incorporando más casos y

expandiendo el recorte temporal para identificar continuidades, rupturas y patrones en las estrategias narrativas del periodismo. Otra vía es comparar coberturas de diferentes regiones de Brasil o incluso de otros países latinoamericanos, permitiendo comprender cómo se moviliza la lesbofobia en contextos culturales y mediáticos diversos. También se abre espacio para profundizar en los perfiles de las víctimas, dado que marcadores sociales como raza, clase, territorio y edad influyen en la forma y la frecuencia de la violencia, así como en la vulnerabilidad de ciertos cuerpos. Investigar estas capas puede contribuir a evidenciar, de otras maneras, cómo las desigualdades estructurales atraviesan y moldean la representación de las lesbianidades en el ámbito periodístico.

Es importante considerar que no se pretende reproducir la visión reduccionista de los medios como villanos, sino más bien denunciar un periodismo que, muchas veces, actúa de manera irrespetuosa hacia ciertos cuerpos porque se inserta y participa en las disputas de sentido en la sociedad. Sin embargo, precisamente porque se reconoce el papel central de los medios de comunicación en la constitución de imaginarios sociales, se confía en el potencial de cambio al interior de esta institución o, incluso, en la difusión de un periodismo contrahegemónico, un fenómeno que ha crecido en Brasil como una alternativa posible y alineada con el objetivo de no (re)violar a las víctimas.

Contribución de las personas autoras: Este trabajo de investigación fue elaborado de forma conjunta y equitativamente por las personas autoras. Siguiendo la declaración del autor de CRediT⁸, todas las personas autoras participaron conjuntamente en las siguientes actividades: conceptualización, metodología, supervisión, administración del proyecto, visualización, curación de datos y redacción, revisión y edición.

Apoyo financiero: Este trabajo se realizó con el apoyo de la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior – Brasil (CAPES).

Referencias

- Barretos, Dayane do Carmo. 2021. «*O que resta ao corpo: disputas de sentido em textualidades sobre assassinatos de travestis e transexuais*». Tesis de doctorado. Universidade Federal de Minas Gerais. <https://hdl.handle.net/1843/45647>
- Barretos, Dayane do Carmo, Joana Ziller, y Kellen Xavier. 2024. «“Vou fazer você gostar de homem”: casos de estupro y lesbianidades en registros policiales y producciones periodísticas». En *Anais do 33º Encontro Anual da Compós*. Galoá. <https://proceedings.science/compos/compos-2024/trabalhos/vou-fazer-voce-gostar-de-homem-casos-de-estupro-e-lesbianidades-em-registros-pol?lang=pt-br>
- Bueno, Thaísa, y Lucas Santiago Arraes Reino. 2022. *Títulos Jornalísticos*. São Luís: EDUFMA.

⁸ <https://www.elsevier.com/researcher/author/policies-and-guidelines/credit-author-statement>

- Butler, Judith. 2018. *Problemas de Género: Feminismo e Subversão Da Identidade*. Traducido por Renato Aguiar. 16ª ed. Brasil: Civilización Brasileira.
- Caldeira, Bárbara. Lopes, Elton Antunes, José Antônio Ferreira Cirino, y José Cristin Góes. 2019. «Como dizer a invisibilidade dos processos jornalísticos: (re)pensando metodologias». En *Experiências metodológicas em textualidades midiáticas*, editado por Bruno Guimarães Martins, Maria Aparecida Moura, Sônia Caldas Pessoa, y Graziela Mello Vianna, vol. 1, 89-114. Belo Horizonte: Relicário.
- FBSP (Fórum Brasileiro de Segurança Pública). 2025. *19º Anuário Brasileiro de Segurança Pública. Fórum Brasileiro de Segurança Pública*. <https://publicacoes.forumseguranca.org.br/handle/123456789/279>
- G1. s.f. «Sobre o G1». Consultado el 21 de septiembre de 2025. <https://g1.globo.com/institucional/sobre-o-g1.ghtml>
- Haraway, Donna. 2019. «Manifiesto Ciborgue: ciência, tecnologia e feminismo socialista no final do século XX». En *Pensamento Feminista: Conceitos Fundamentais*, editado por H. B. de Hollanda, 163–220. Brasil: Bazar do Tempo.
- Louro, Guacira Lopes. 2000. «Pedagogias da sexualidade». En *O Corpo Educado: Pedagogias da Sexualidade*, editado por Guacira Lopes Louro. 2ª ed. Brasil: Autêntica.
- Michaelis. 2025. «Moralidade». *Michaelis online*. Consultado el 12 de febrero de 2025. <https://michaelis.uol.com.br/busca?r=0&f=0&t=0&palavra=moralidade>
- Miranda, Cynthia Mara. 2017. «Violência contra a mulher na mídia e os descaminhos da igualdade entre os gêneros». *Revista Observatório* 3 (6):445-64. <https://doi.org/10.20873/uft.2447-4266.2017v3n6p445>
- Motter, Julianna Paz Japiassu. 2025. «Lesbianidades, Sapatônicas e Plataformas Digitais No Brasil» *Revista Estudos Feministas* 33 (1): e104264. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2025v33n1104264>
- Oliveira, Niara de y Vanessa Rodrigues. 2021. *Histórias de morte matada contadas feito morte morrida. A narrativa de feminicídios na imprensa brasileira*. Brasil: Drops Editora.
- Plaisance, Patrick. L. 2011. *Ética na comunicação: princípios para uma prática responsável*. Brasil: Artmed.
- Rich, Adrienne. 2019. «Heterossexualidade compulsória e existência lésbica». En *Heterossexualidade compulsória e existência lésbica & outros ensaios*, editado por Adrienne Rich, 25–108. Brasil: A Bolha.
- Rodrigues, Maria Clara. 2024. «Lesbofobia no jornalismo digital: constelações de sentido em uma publicação sobre violência contra lésbicas no Instagram». Monografía de grado, Universidade Federal de Ouro Preto. <http://www.monografias.ufop.br/handle/35400000/7466>

- Rubin, Gayle. 2017. *Políticas do sexo*. Brasil: Ubu Editora.
- Saffioti, Heleieth I. B. 2015. *Gênero patriarcado violência*. 2.^a ed. Expressão Popular; Fundação Perseu Abramo.
- Santana, Anabela Maurício de. 2014. «Gênero, sexualidade e educação: perspectivas em debate». *Revista Tempos e Espaços em Educação* 7, nº 12: 151–167. <https://periodicos.ufs.br/revtee/article/view/2962>
- Segato, Rita L. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Espanha: Traficantes de sueño.
- Silva, Gislene y Flávia Dourado Maia. 2011. «Análise de cobertura jornalística: um protocolo metodológico». *Rumores* 5, nº 10: 18–36. <https://doaj.org/article/22e56231ae144583b2bddc20b17f6cc3>
- Soares, Suane Felipe y Milena Crisitina Carneiro Peres. 2017. «Lesbocídio: As histórias que ninguém conta». En *Anais do Seminário Internacional Enlaçando Sexualidades*, vol. 1. <http://www.editorarealize.com.br/artigo/visualizar/30622>
- Valencia, Sayak. 2010. *Capitalismo gore*. Brasil: Melusina.
- Veiga, Marcia da Silva. 2010. «*Masculino, o Gênero do Jornalismo: um estudo sobre os modos de produção das notícias*». Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. <https://www.scielo.br/j/cpa/a/NCnCJhZcWqZtZyqnMH3kZCK/?lang=pt>
- Wittig, Monique. 2022. *O pensamento hétero e outros ensaios*. Brasil: Autêntica.
- Ziller, Joana y Dayane do Carmo Barretos. 2020. «*Lésbicas também transam: disputas sobre a visibilidade das lesbianidades no Instagram*». En *Anais do XXIX Encontro Anual da Compós*, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul. Consultado el 15 de septiembre de 2025. <https://abre.ai/lxxK>.
- Ziller, Joana, Leíner Hoki, y Dayane do Carmo Barretos. 2021. «*Corpos lésbicos no YouTube: quais são as mulheres visíveis?*». *Sul-Sul: -Revista de Ciências Humanas e Sociais*, consultado el 15 de septiembre de 2025: 68-88. <https://doi.org/10.53282/SULSUL.V2I02.887>